

El cuarto domingo

después de Pentecostés

28 de junio, 2020

Himno *Profetiza*

(estribillo)

Profetiza, pueblo mío, profetiza una vez más.

Que tu voz sea el eco del clamor

De los pueblos en la opresión.

Profetiza, pueblo hispano, profetiza una vez más,

Anunciándole a los pobres una nueva sociedad.

1.

Profeta te consagro, no haya duda y temor

En tu andar por la historia, se fiel a tu misión (estribillo)

2.

Anúnciale a los pueblos, que Dios renovará

Su pacto en la justicia, su amor florecerá (estribillo)

3.

Denuncia todo aquello, que causa la opresión

Para que se convierta y vuelva a su Señor (estribillo)

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Colecta de Pureza

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria Trinitario

(estribillo)

//Al Dios Santo, Uno y Trino:

¡Gloria! En el cielo y en la tierra:

¡Gloria!// (bis)

(estrofa)

Gloria al Padre Creador y a su Hijo Redentor

y al Espíritu de Amor, Buen Consolador.

Gloria al Padre, gloria al Hijo y al Espíritu de Amor. (bis)

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso, has edificado tu Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo Jesucristo mismo la piedra angular: Concédenos que estemos unidos en espíritu por su enseñanza, de tal modo que lleguemos a ser un templo santo aceptable a ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

La Lectura Génesis 22:1–14

Lectura del libro del Génesis.

Después de algún tiempo, Dios puso a prueba la fe de Abraham. Lo llamó por su nombre, y él contestó: —Aquí estoy.

Y Dios le dijo: —Toma a Isaac, tu único hijo, al que tanto amas, y vete a la tierra de Moria. Una vez allá, ofrécelo en holocausto sobre el cerro que yo te señalaré.

Al día siguiente, muy temprano, Abraham se levantó y ensilló su asno; cortó leña para el holocausto y se fue al lugar que Dios le había dicho, junto con su hijo Isaac y dos de sus siervos. Al tercer día, Abraham alcanzó a ver el lugar desde lejos. Entonces les dijo a sus siervos: —Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante, adoraremos a Dios, y luego regresaremos.

Abraham tomó la leña para el holocausto y la puso sobre los hombros de Isaac; luego tomó el cuchillo y el fuego, y se fueron los dos juntos. Poco después Isaac le dijo a Abraham: —¡Padre!

—¿Qué quieres, hijo? —le contestó Abraham.

—Mira —dijo Isaac—, tenemos la leña y el fuego, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

—Dios se encargará de que haya un cordero para el holocausto, hijito —respondió su padre.

Y siguieron caminando juntos. Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abraham construyó un altar y preparó la leña; luego ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar, sobre la leña; pero en el momento de tomar el cuchillo para sacrificar a su hijo, el ángel del Señor lo llamó desde el cielo: — ¡Abraham! ¡Abraham!

—Aquí estoy —contestó él.

El ángel le dijo: —No le hagas ningún daño al muchacho, porque ya sé que tienes temor de Dios, pues no te negaste a darme tu único hijo.

Abraham se fijó, y vio un carnero que estaba enredado por los cuernos entre las ramas de un arbusto; entonces fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto, en lugar de su hijo. Después Abraham le puso este nombre a aquel lugar: «El Señor da lo necesario.» Por eso todavía se dice: «En el cerro, el Señor da lo necesario.»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Tengo sed de tí*

Tengo sed de tí
Oh, fuente del amor
Tengo sed de tí
Tu amor es libertad

La Lectura *Romanos 6:12–23*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

Por lo tanto, no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo. No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo malo. Al contrario, entréguense a Dios, como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entréguenle su cuerpo como instrumento para hacer lo que es justo ante él. Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues no están sujetos a la ley sino a la bondad de Dios.

¿Entonces qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sujetos a la ley sino a la bondad de Dios? ¡Claro que no! Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia. Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido. Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia. (Hablo en términos humanos, porque ustedes, por su debilidad, no pueden entender bien estas cosas.) De modo que, así como antes entregaron su cuerpo al servicio de la impureza y la maldad para hacer lo malo, entreguen también ahora su cuerpo al servicio de la justicia, con el fin de llevar una vida santa.

Cuando ustedes todavía eran esclavos del pecado, no estaban al servicio de la justicia; pero ¿qué provecho sacaron entonces? Ahora ustedes se avergüenzan de esas cosas, pues sólo llevan a la muerte. Pero ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les es provechoso, pues el resultado es la vida santa y, finalmente, la vida eterna. El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Ale, Ale, Ale, Aleluya*

Ale, ale, ale lu-uya
Ale, ale, ale, lu-uya
Ale, ale, ale, lu-uya
Aleluya, aleluya

El Evangelio *San Mateo 10:40–42*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: «El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá igual premio que el profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, recibirá el mismo premio que el justo. Y cualquiera que le da siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por ser seguidor mío, les aseguro que tendrá su premio.»

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

El Revdo. Nelson Poveda

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Himno *Si tienes fe*

Si tienes fe y yo también
Y oramos al Señor
El Santo Espíritu vendrá, Y al pueblo libraré
Y al pueblo libraré, Y al pueblo libraré
El Santo Espíritu vendrá.
Y al pueblo libraré.

Credo Niceno

**Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
Nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
Engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
Por quien todo fue hecho;
Que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo:
Por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
Padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
Que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
Recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración de los Fieles *Fórmula VI*

El líder y el Pueblo oran en forma dialogada.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;

Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;

Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;

Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;

Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;

Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuántos buscan la Verdad.

Por todos los obispos y demás ministros;

Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Atiéndenos, Señor.

Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey,

Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia.

Porque en ti han confiado.

Celebrante Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra:

Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Confesión de Pecado

Celebrante Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra tí por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Celebrante Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Salgamos al mundo en paz; siendo buenas personas; reteniendo lo bueno; No hagan a nadie mal por mal; fortalezcan a los desanimados; apoyen a los débiles; ayuden a los afligidos; Denle honra a toda persona y sirvan al Señor, regocijándose en el poder del Espíritu Santo; y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, este entre ustedes y permanezca con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Yo tengo fe*

1.

Yo tengo fe que todo cambiará
Que triunfará por siempre el amor
Yo tengo fe que siempre brillará
La luz de la esperanza no se apagará jamás

2.

Yo tengo fe, yo creo en el amor
Yo tengo fe, también mucha ilusión
Por que yo se, será una realidad
El mundo de justicia, que ya empieza a despertar

3.

Yo tengo fe, por que yo creo en Dios
Yo tengo fe, será todo mejor
Se callará el odio y el dolor
La gente nuevamente hablara de su ilusión

4.

Yo tengo fe, los hombres cantarán
Una canción de amor universal
Yo tengo fe será una realidad
El mundo de justicia que ya empieza a despertar